

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

VIGÉSIMOPRIMER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

27 de agosto de 2023

Ciclo A

Isaías 22, 19-23

Salmo 137, 1-2a.2bc-3.6.8bc

Romanos 11, 33-36

Mateo 16, 13-20

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



*¿Quién eres para mí, Jesús? Señor, que no
responda de memoria. ¡Ven tú a mi encuentro!
Quiero que seas mi alegría para vivir.*

¡PARA RECORDAR!

16. El mandamiento del Decálogo con el que Dios impone la observancia del sábado tiene, en el libro del Éxodo, una formulación característica: « Recuerda el día del sábado para santificarlo » (20,8). Más adelante el texto inspirado da su motivación refiriéndose a la obra de Dios: « Pues en seis días hizo el Señor el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó; por eso bendijo el Señor el día del sábado y lo hizo sagrado » (v. 11). Antes de imponer algo que hacer el mandamiento señala algo que recordar. Invita a recordar la obra grande y fundamental de Dios como es la creación. Es un recuerdo que debe animar toda la vida religiosa del hombre, para confluir después en el día en que el hombre es llamado a descansar. El descanso asume así un valor típicamente sagrado: el fiel es invitado a descansar no sólo como Dios ha descansado, sino a descansar en el Señor, refiriendo a él toda la creación, en la alabanza, en la acción de gracias, en la intimidad filial y en la amistad esponsal.

17. El tema del « recuerdo » de las maravillas hechas por Dios, en relación con el descanso sabático, se encuentra también en el texto del Deuteronomio (5,12-15), donde el fundamento del precepto se apoya no tanto en la obra de la creación, cuanto en la de la liberación llevada a cabo por Dios en el Éxodo: « Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto y que el Señor tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y tenso brazo; por eso el Señor tu Dios te ha mandado guardar el día del sábado » (Dt 5,15). Esta formulación parece complementaria de la anterior. Consideradas juntas, manifiestan el sentido del « día del Señor » en una perspectiva unitaria de teología de la creación y de la salvación. El contenido del precepto no es pues primariamente una interrupción del trabajo, sino la celebración de las maravillas obradas por Dios. En la medida en que este « recuerdo », lleno de agradecimiento y alabanza hacia Dios, está vivo, el descanso del hombre, en el día del Señor, asume también su pleno significado. Con el descanso el hombre entra en la dimensión del « descanso » de Dios y participa del mismo profundamente, haciéndose así capaz de experimentar la emoción de aquel mismo gozo que el Creador experimentó después de la creación viendo « cuanto había hecho, y todo estaba muy bien » (Gn 1,31).

Carta apostólica de Juan Pablo II. "Dies Domini". N 16-17

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Os damos la bienvenida al inicio de esta celebración, correspondiente al Domingo 21 del Tiempo Ordinario. Es además el último domingo agosto y, para algunos, las vacaciones se terminan, aunque comiencen para otros. Hoy la liturgia nos transmite, fuerte, alto y claro la pregunta de qué es Jesús para nosotros, quien es ÉL, realmente, para nuestras vidas. Y la pregunta que Jesús de Nazaret hace a sus discípulos, nos la repite, año tras año, día tras día, a todos. Nosotros, aquí y ahora, hemos que dar una respuesta concreta y sincera. Y así, todos juntos y con amor de hermanos vamos a recordar el sacrificio de Amor que Cristo ofreció a su Padre y a nosotros nos trajo la alegría de la salvación.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN

Oh, Dios,
que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo,
concede a tu pueblo amar lo que prescribes
y esperar lo que prometes, para que, en medio de las vicisitudes del mundo,
nuestros ánimos se afirmen allí donde están los gozos verdaderos.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS: La primera lectura, sacada del capítulo 22 del Libro de Isaías, nos presenta la semejanza de los hombres de todos los tiempos; el profeta muestra que ya en aquel tiempo había abusos de poder, negocios no muy claros y nos enseña cómo Dios pone fin a esta situación. El salmo 137 que proclamamos recuerda el agradecimiento de David a Dios por los dones recibidos a lo largo de su vida. Se utilizaba, también, entre los judíos contemporáneos de Jesús como himno de agradecimiento a Dios por los bienes recibidos y, también, de petición de amparo al Señor ante los momentos de peligro. San Pablo, en la Carta a los Romanos que conforma nuestra segunda lectura de hoy, nos hace ver lo poco que somos, la pequeñez de nuestro corazón respecto a la ciencia y la sabiduría inagotables de Dios. En el evangelio, del capítulo 16 de San Mateo, Jesús hace un sondeo de opinión y como siempre distinto al nuestro. Le interesa el sondeo de nuestra fe, pero personalmente. ¿Quién soy yo?, te dice. ¿Quién soy para ti?

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Isaías (22, 19-23)

Así dice el Señor a Sobná, mayordomo de palacio: «Te echaré de tu puesto, te destituiré de tu cargo. Aquel día, llamaré a mi siervo, a Eliacín, hijo de Elcías: le vestiré tu túnica, le ceñiré tu banda, le daré tus poderes;



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

será padre para los habitantes de Jerusalén, para el pueblo de Judá. Colgaré de su hombro la llave del palacio de David: lo que él abra nadie lo cerrará, lo que él cierre nadie lo abrirá. Lo hincaré como un clavo en sitio firme, dará un trono glorioso a la casa paterna.»

Palabra de Dios. **R/:** Te alabamos Señor.

Salmo 137, 1-2a.2bc-3.6.8bc

R/. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario,
daré gracias a tu nombre. **R/.**

Por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma. **R/.**

El Señor es sublime,
se fija en el humilde
y de lejos conoce al soberbio.
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos (11, 33-36)

¡Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios! ¡Qué insondables sus decisiones y qué irastreables sus caminos! ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién fue su consejero? ¿Quién le ha dado primero, para que él le devuelva? Él es el origen, guía y meta del universo. A él la gloria por los siglos. Amén.

Palabra de Dios. **R/:** Te alabamos Señor.

Evangelio

Evangelio según san Mateo (16, 13.20)

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?» Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.» Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.» Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.» Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

Palabra del Señor. **R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

XXI Domingo del T. Ordinario – A – 27/08/2023

“Tú eres Pedro... y te daré las llaves del reino de los cielos”



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Nuestro tiempo se caracteriza por las encuestas en los medios de comunicación. La pregunta y la respuesta siempre han sido y continúan siendo realidades vivas e importantes. Hay preguntas profundas y vitales. Y respuestas que también pueden serlo.

En el evangelio de este domingo el Señor se dirige a sus discípulos y realiza entre ellos una pequeña encuesta con dos preguntas: ¿QUIÉN DICE LA GENTE QUE SOY YO? y “VOSOTROS, ¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?”.

Podríamos imaginarnos hoy que Jesús nos hace la misma pregunta que hizo a Pedro y a los demás apóstoles: Y, ante esta pregunta, nosotros podríamos responder cosas semejantes a las que respondieron aquellos discípulos: mucha gente piensa que Jesús es... un gran hombre, alguien que supo andar por el mundo haciendo el bien y predicando la justicia y la fraternidad, un profeta importante, que llegó incluso hasta dar la vida por sus ideales, el hijo de Dios. Todas respuestas aprendidas seguramente de manuales, respuestas conceptuales. Y entonces, después de esta pregunta, Jesús nos podría hacer la misma que les hizo a ellos, a los discípulos: "Y VOSOTROS...? Y nosotros, cristianos, ¿quién decimos que es Jesús? ¿Quién es Jesús para nosotros, para mi vida personal, para nuestra vida social? ¿Qué responderíamos si alguien que quisiera conocer nuestra fe y se interesara por ella se acercara y nos lo preguntara? Deberíamos hoy, o alguno de estos días de fin de verano, buscar algún rato para pensar en ello, para volver a decirnos cuál es nuestro testimonio sobre el Señor Jesús.

La respuesta dada por Pedro no nace de haberla aprendido de la academia, nace de la experiencia de “estar con Él”, de escucharlo atentamente y asimilar su palabra, del ser testigo de los milagros realizados. De allí nació semejante respuesta que a su vez ensalzó Jesús. No nació de la carne ni los huesos. Nació del corazón, de la vida.

La pregunta nos la dirige Jesús muchas veces: ¿Quién soy yo para ti? ¿Por quién me tienes? ¿Qué importancia tengo en tu vida? Nuestra respuesta también tiene que ser rápida, sincera y osada: Tú eres la esperanza máxima, tú eres el Hijo de Dios encarnado para salvarnos. Y sin olvidarnos del Jesús encarnado en el hermano podríamos responderle: tú eres mi hermano que sufre, el que está en soledad, el que está en paro, el que está emprobleado, el que necesita una mano amiga que le apoye. Eres mi prójimo. Ese eres tú para mí.

Hemos de dar nuestra respuesta comprometida a Cristo Salvador, el Buen Pastor que da la vida por las ovejas, al Amigo que da la vida por sus amigos. ¡Qué bien saber responderle hoy al Señor desde el corazón...sin ningún titubeo, a la primera, sin tener que pararnos a pensar qué le voy a decir o a escoger palabras para que mi respuesta suene bien!

Por esta respuesta dada por Pedro, Jesús lo hace el hombre de las llaves, el que tiene un poder sagrado. Poder referido a la santificación de los hermanos. El atar y desatar. Pedro fue constituido fundamento visible de la comunión y firmeza en la iglesia. Sobre la fe de Pedro y de los demás apóstoles se fundó la iglesia. La fe de aquellos hombres es una piedra, una roca dura y firme sobre la que ha podido edificarse y aguantar a pesar de todo. Que nuestra fe en el Señor nos dé la capacidad de darle una respuesta desde lo vivido con él, desde los hechos y no sólo desde las palabras. Que a semejanza de María podamos también hacer un firme reconocimiento de Jesús, encarnado en nuestra vida.

Crisanto Antonio López Durango

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Te dirigimos, Dios bueno, nuestras oraciones de súplica por este mundo lleno de problemas y necesidades. Responderemos diciendo: **Dios de amor, escúchanos.**

1.- Para que los creyentes nos hagamos la pregunta que nos hace el evangelio y sepamos dar razón de nuestra confianza en Dios. OREMOS. **Dios de amor, escúchanos.**

2.- Para que ayudemos a descubrir a otros lo que nos aportas en esperanza, en sentido y en amor inmenso. OREMOS. **Dios de amor, escúchanos.**

3.- Para que fomentemos en todos una sensibilidad de servicio a los demás en medio de tanto egoísmo, comodidad e indiferencia. OREMOS. **Dios de amor, escúchanos.**

4.- Para que seamos un signo de esperanza para los más necesitados de lo más importante para la vida: amor, solidaridad y ayuda. OREMOS. **Dios de amor, escúchanos.**

5.- Para que nuestra religiosidad no se conforme con venir a misa y si se trasluzca en alegría y paz. OREMOS. **Dios de amor, escúchanos.**

OREMOS: Escucha Padre, estas súplicas y ayúdanos. Porque lo necesitamos y porque te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33. 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.

El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que realices plenamente en nosotros
el auxilio de tu misericordia, y haz que seamos
tales y actuemos de tal modo que en todo
podamos agradarte

Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/: Amén.**

Podéis ir en paz. **R/: Demos gracias a Dios.**

Agradecimientos a quienes colaboran con las reflexiones, comentarios, revisión y otros en la elaboración de este subsidio.

**DELEGACIÓN DIOCESANA
DE CELEBRACIÓN: LITURGIA Y COFRADÍAS**